C.N.T.

Portavoz del M.L.E.-C.N.T. en Francia

Toulouse, 23 de Noviembre de 1946 | REDACCION, ADMINISTRACION, CORRESPONDENCIA Y GIROS: F. CARRENO, 50 Allées Jean Jaurès - TOULOUSE | II Epoca - N.º 86 | Precio, 5 f.

El problema español visto por Aristides Lapeyre

Cuando el viento de la desgracia nos amontonó en los campos de concentración y una libertad medio concedida, medio agenciada, nos deslizó en peregrinación nada festiva por sobre la carta geográfica francesa, hablamos echado de menos la presencia de elementos anarquistas, de seres afines en los cuales hallar mano amiga y clara comprensión. Será, sin duda, porque no tuvimos suerte o porque habíamos de apurar el calvario solos, completamente solos, sin poder conectar con ningún hermano espiritual.

Fué en Burdeos, y en la época más dura de la dominación alemana, que la ocasión se presentó florida. Yo andaba trabajoso por la ciudad de la bruma, con las piernas en arrastre. Todas las penas y privaciones sufridas en España; toda la crudeza de las playas inhóspitas y húmedas y el desgaste del mazo, del pico, del hacha y del hambre y el frío franceses, concentraron sus mordeduras en mis rodillas. Daba rabia, aquello. Las horas próximas prometían sorpresas de vida y muerte y por tanto era preciso trabajar.

Resultó ser en el hogar de Malsand—siempre présto a servir de estuche de conpiraciones—que apareció un día la noble figura de un compañero francés. Alguno de nosotros había dicho que su ayuda podría rendir eficacia. Se le llamó, y compareció correcto, afable y servicial. Era el primer anarquista «indígena» que aparecía ante mis ojos después de un trote por tierra francesa, largo de cuatro años y medio. Este compañero era Aristides Lapeyre.

Medió la época de la Liberación y Lapeyre nos prestó inmejorables servicios. Jamás tuvo un no cuando fué solicitado, revelándose en toda ocasión inagotable en voluntad. Cuando en el cine Apolo dimos el primer mitin, su entusiasmo discreto vibró en el primer discurso que le oímos. Fué una oración cálida, poética y atinada, como todas las suyas. Es un artista de la palabra, un «gourmand» de la dicción. 5.000 españoles le escuchábamos hundidos en el silencio,—que, tratándose de nosotros ya es decir— y él pulsaba su lira revolucionaria ante 5.000 espectadores de los que había conocido luchando con el fusil y el arado en los campos de Aragón.

Después, ya se ha visto. La voluntad de Lapeyre—y quizás diríamos mejor de los Lapeyre—ha resultado inagotable como eterno manantial.

Pero Aristides no solo habla pulcro y recio, sino que escribe con la misma soltura con que habla. Amigo del buen decir, también lo es del demostrar. En ninguna ocasión deja el argumento de la mano, y diz que lo esgrime bien. No habla a humo de pajas ni jamás pierde de vsta el objetivo. Conoce bien el léxico y los ardides de los contrarios, como el mejor jugador de ajedrez. Como polemista, en español gráfico le llamaremos formidable.

En estos días ha caído en nuestras manos un trabajo suyo editado por «Tierra y Libertad», la conocida editorial de Burdeos. Su título es «Le Problème Espagnol», y su fondo un compendio de historia española. La clara comprensión de nuestro problema, que campea por estas 35 páginas que tengo a la vista, demuestra que su autor ha vivido en los libros, y en la propia Iberia, las horas más intensas, más esperanzadoras, y también las más dramáticas de nuestra dolorida punta europea.

Excepción hecha de Cassou, de Bergès y de unos pocos más, el resto de literatos franceses que nos comenta demuestra un desconocimento de España realmente desalentador. Comunmente, el escritor galo confunde Málaga con Tarragona y sitúa el fandango y la «soleá» en el Pirineo aragonés. Los apaches de Valencia son los laboriosos huertanos del Turia, y los alba- de Lérida suben al andamio vestidos de banderillero. Gastón Leval interpreta bien nuestros problémas porque desde su juventud que anda confundido en ellos. Arístides los trata inmejorablemente porque los siente y estudia mejor que el tipo común del español nativo.

Nuestro capítulo de debilidades es estudiado sin acrimonia, con un dejo de sincera estimación. Pero no basta con que éste u otros compañeros nos señalen lo bueno y lo malo de todo cuanto hemos bailado. Es preciso que nosotros recapacitemos, que estudiemos la lección de los hechos y que auscultemos el fondo de nuestra conciencia para que sepamos aplicarnos convenientemente en una nueva y posible situación revolucionaria. Nuestros amigos de guerra y de la postguerra nos ayudan, con su comportamiento respectivo, a fijarnos una sólida posición.

El apartado más interesante del folleto que comentamos, lo es sin duda el dedicado a las realizaciones sociales. Las colectividades de Almagro, Benicarló; de Aguas, Barberos y Madera, de Barcelona, y el Gabinete científico de Masnou, escogidos al azar como ejemplos típicos de capacidad reconstructiva son analizados en «El Problème Espagnol» con tal precisión de detalles, que en su presencia fuerza es lamentar que nosotros no hayamos emprendido la justa y obligada tarea de coleccionar resúmenes de empresa para exponerla con todo lujo de detalles a los ojos de un mundo que de la revolución española tiene mucho que aprender.

Yo no dudo que innumerables compañeros poseen detalles concluyentes sobre el funcionamiento de las colectividades, como tampoco ignoro que ciertas capas del antifranquismo preparan la contrapartida de aquel intento igualitario que mucho nis ha de enaltecer. Pero observamos que nada importante se realiza en términos precisos, siendo ésta la labor que los compañeros y los organismos deberíamos emprender. Vengan datos e ilustraciones, ejemplos y demostraciones salidos de manos toscas y honradas, y que alguien, con la capacidad suficiente, se encargue de darle cima a tan simpática labor. Con un argumento así de eficaz y definitivo, los elementos irrevolucionarios se verían obligados a abandonar la partida. La CNT libertaria fué en la calle, en la producción y en la guerra. Esto, que alguien pretenderá discutirnos, se puede fácilmente demostrar.

Celebramos que el interesante opúsculo del compañero Lapeyre nos haya ofrecido la oportunidad de remover tan apasionante tema.

1936-1946

DURRUTI

Diez años aciagos, diez años de prueba para nosotros. En este aniversario recordamos a Durruti con afecto, como recordamos a otros tantos hermanos caídos en la lucha, que dieron su vida por la Revolución. No evocamos su nombre con espíritu mesiánico, lo que significaría caer en la más estúpida de las idolatrías; su gran corazón, su sencillez, vive en nosotros porque él interpretó con su conducta limpia y recio temple el verdadero sentimiento popular.

A sus amigos íntimos les hablaba de su azarosa vida por tierras extranjeras, amenizda con anécdotas vividas. «He tenido momentos—decía en que se entabló en mi interior una lucha terrible entre las comodidades y el Ideal; vencí al egoismo y hoy me muestro satisfecho contra las bajas pasiones que malean al hombre convirtiéndolo en la mayoría de los casos en un guiñapo social.»

Unos días más tarde, partía para Barcelona. Su hermana nos dijo que Durruti estaba tan pobre que se vieron obligados a comprarle un pantalón y un abrigo, añadiendo a ésto el importe del viaje a tierras catalanas.

Durruti desborda cualquier casillero y cualquier limitación. Era el desinterés mismo; impetuoso en la pelea, animoso, franco con sus hermanos de lucha. Murió con toda su fé intacta en la Revolución, cuando tantos otros habían perdido su fé. Y hoy que tanta flaqueza se advierte en el mundo, cuando todas las fuerzas de opresión se acumulan contra el espíritu de rebeldí, la memoria de Durruti tiene para nosotros un simbolismo de eterna vitalidad. A pesar de los pánicos sembrados en torno nuestro, permanece con toda la muchedumbre sacrificada, con todas las vidas segadas en el eterno martirologio humano más que estrictamente español en nuestro mejor recuerdo.

Le hemos conocido en la cárcel, en el destierro, en la lucha, en la expansión familiar.

Su fondo innato de bondad, su alta y firme disposición para la pelea, su actitud contra la frivolidad de la retaguardia, quedan íntimamente asociadas al dolor que nos produjo su muerte, dolor renovado hoy y que puede ser y será motor de acción contra todos los despotismos y todos los yugos.

EL MILITANTE DE LA C. N. T.

El militante, es el genuino intérprete de los sentimientos y del pensamiento colectivo partiendo del individuo. Sus compañeros ven en él la garantía de que no serán tergiversadas ni hipotecadas por fáciles consecuciones particulares. La honestidad, la energía, la consecuencia, la comprensión y la consistencia, dan la seguridad de que nada podrá torcer la ruta señalada por los componentes que, sin poseer una capacidad concepcional definitiva, confían en las ideas matrices, a las que corresponden determinadas tácticas y adecuada estrategia, que el militante sustenta siempre en aras de la consecución de la libertad y el pan para todos. Los trabajadores, la masa compacta de nuestros sindicatos, tienen fe y confianza en la fuerza y en la orientación de sus organismos de lucha. Esta fe y esta confianza arrancan, o tienen su punto de partida, del ejemplo que el militante se empeña en darles con su conducta honrada e inflexible. Y en esta conducta y en ese ejemplo, los trabajadores cifran las seguridades de triunfo de su manumisora lucha hacia los objetivos señalados por ellos mismos en sus comicios soberanos.

Por estas razones, cuando los componentes de los sindicatos celebran sus periódicas asambleas o reuniones, cuidan muy bien siempre, de escoger para ocupar los cargos de responsabilidad, a los que más han probado y demostrado estar en posesión de las virtudes y condiciones señaladas y de la historia revolucionaria que, como trabajadores y luchadores, les acompaña y les avala.

Buscan y eligen al hombre consciente, inteligente, valiente y sin vínculos políticos de partido ni de otra clase política, capaz de enfrentarse con todos los enemigos de la clase trabajadora, y capaz de mantener actitudes y posiciones arrogantes, firmes e incorruptibles por ser ellas la garantía de defensa de los intereses sagrados de sus hermanos de explotación.

Es poco normal hallar en el seno de los Comités de Sindicatos, como representantes de los trabajadores, a hombres carentes en absoluto de ideología libertaria. Hace unos cincuenta años, los militantes anarquistas de la Federación Regional Obrera, en un comicio celebrado en Barcelona, con asistencia de socialistas y republicanos, como delegados obreros, tuvieron que romper las relaciones con ellos por haber llegado a la conclusión de que la incompatibilidad entre quienes aspiraban a fortificar las bases del Poder y los que tendían a destruirlo, era patente y clara, haciendo inevitables choques que habían de sembrar, más tarde o más temprano, la desarmonía entre los obreros.

Entonces se convencieron los militantes revolucionarios de que con aquellos que se sentían vinculados a la política de partido y al socialismo marxista, antes que a sus intereses de clase, existía un divorcio esencial que hacía incompatible la mutua convivencia. Y que francamente, como consecuencia natural, no podan representar con sinceridad y lealtad los intereses auténticos y las aspiraciones finalistas de los trabajadores que, hasta en su infancia social, daban claras demostraciaones de querer ir más allá de lo que los partidos políticos pretendían.

Y la organización obrera, esa rama que se desgaja de los núcleos híbridos que pretendían desdibujar el verdadero sentido de sus luchas, levantaba bandera, e invocando los principios de la Primera Internacional de los Trabajadores, animada por Bakunin y amigos, se declaraba antiestatal. Y de acuerdo con las tendencias anarquistas que aquellos hombres sustentaban decidían ir a la lucha reemprendiendo el camino y prescindiendo de andaderas políticas.

Y todos los que sucedieron a aquellos compañeros fieles que interpretaban las esencias del anarquismo, son los continuadores que en la C.N.T han tenido hasta ahora la confianza de los trabajadores que aspiran a la transformación social de nuestro pueblo instaurando un sistema auténticamente libre.

El militante de la C.N.T. tiene, pues, el sagrado deber de no defraudar a nadie. Si no quiere perder la categoría de la organización, debe mantener y propagar, firmes y latentes, los principios acordados en sus Congresos repetidamente. Actitud ésta, acorde con los mandatos recibidos de sus representados. Esto es lo digno y consecuente. La confianza y el prestigio los ha conquistado el militante confederal con las pruebas de fidelidad y consecuencia h a c i a aquellos principios refrendados por los trabajadores. Si el militante no cuenta con la firmeza y la fe necesarias para seguir sosteniéndolos, la hombría aconseja pasar el rubicón con el mayor grado de dignidad y de decencia.

En todos los comicios, asambleas y Congresos locales, regionales o nacionales, y cuantos actos han congregado a un número determinado de trabajadores de la C.N.T., de luchadores revolucionarios, para estudiar los innúmeros problemas mediatos o inmediatos que la clase trabajadora tenía planteados, se ha escogido a los anarquistas para que los obreros estuvieron allí bien representados, por ser los que auténticamente simbolizaban y defendían las tendencias transformadoras sin vínculos políticos al servicio del régimen capitalista y del Estado. Y así nos encontramos con el hecho de que el mantenimiento de los postulados redentoristas eficaces y definitivos, ha tenido la virtud de cristalizar en las mentes de los trabajadores adscritos en la C.N.T., imprimiendo a sus aspiraciones la decisión de ir a la implantación de los principios por la C.N.T. establecidos en sus Congresos, cuya concreción es el Comunismo Libertario.

Y todos aquellos que, prevaliéndose de su prestigio, en un momnto dado, han pretendido desarraigar de las multitudes aquellos sentimientos liberadores, llevando las aguas al molino de sus particulares y convencionales puntos de vista, o veleidades de última hora, han caído en el más estrepitoso de los fracasos, siendo residenciados para *in eternum*. Tenemos de ello docenas de pruebas y centenares de ejemplos que lo atestiguan. El de más resonancia, el *treintismo;* el del fracasado P.O.T. y últimamente el leyvismo en Francia y México, coreado por reincidentes. Y que vayan tomando nota los que aún creen que la CNT puede dejar de ser lo que los anarquistas han logrado que sea con su esfuerzo, con su ejemplar constancia y con su propia sangre.

No caben términos medios. El militante de la C.N.T. ha sido siempre anarquista. Es y debe ser anarquista. Ello comporta la máxima garantía de que los trabajadores no serán considerados ejércitos de vasallos y de que no se les escamoteará su finalidad revolucionaria para conseguir la emancipación integral a que tienen derecho.

La corrección, la energía, la consecuencia y la honestidad, atributos de nuestra ética que no niegan el espíritu de tolerancia para con quienes no piensan como nosotros, deben ser expresión de firmeza a la personalidad característica del militante confederal con plenitud de conceción anárquica honrada. Esto es lo que a nuestro entender ha de continuar siendo todo militante confederal y revolucionario definido.

Hermoso PLAJA

FIGEAC (Lot)

EL MITIN

Que debia celebrarse el dia 24 del corriente ha sido aplazado, por causas ajenas a nuestra voluntad, para el dia 8 de diciembre, con los siguientes oradores:

Cristóbal PARRA
por F. I. J. L.

Aristides LAPEYRE
por el M. L. francès

Juan PUIG ELIAS
Por el M.L.E.-C.N.T. en Francia

En el Cine REX a las 9 horas. Previamente se proyectará una pelicula española.

¡Antifascistas todos al MITIN!

VIDA DEL M.L.E.-C.N.T.

RELACION ORGANICA

FEEDRACION LOCAL LAGRASSE. — El 4 de noviembre falleciò la compañera Antonia Tarragô, que desde niña dedicô su entusiasmo y actividad a las ideas. Fué iniciada en éstas por el compañero L. Callejas. Desde muy joven estaba delicada de salud y no ha podido superar en Francia las penalidades del exilio. En Castellvell-Vilar donde vivía en Cataluña, propagô incansablemente nuestra Prensa y ocupô cargos de responsabilidad à satisfacciôn de todos. En Lagrasse era tesorera de la F. Local y tenîa a su cargo la difusiôn de Prensa. Era una compañera consecuente y voluntariosa, muy inteligente y llena de bondad. Que su recuerdo y su ejemplo nos valgan siempre. — La F. Local.

COMARCAL DE PEZENAS (HERAULT)

Organizado por esta Comarcal tendrà lugar en la Casa del Pueblo de Pezenas, el dia 1 de diciembre, a las dos y media de la tarde, un mitin de protesta por las detenciones de nuestros compañeros Franco y Lôpez en el infierno franquista. Intervendràn como oradores los compañeros Mirande por los libertarios franceses y Capdevila por el M.L.-C.N.T en Francia. Esperamos la mayor concurrencia en pro de los compañeros que sufren por cuanto nuestro movimiento representa.

El Secretario, Andrés Garcia.

FEDERACION LOCAL DE TOULOUSE. — COMITE DE RELACIONES DE ANDALUCIA

En la lista pro-ayuda regional y enfermos, publicada en el nùmero de CNT correspondiente al dia 26 de Octubre ppdo., se omitiô consignar la procedencia de los donativos que figuraban en la misma. Para satisfacciôn de los donantes, queremos hacer constar que las cantidades fueron hechas efectivas por los compañeros de la Federaciôn Local de Militantes Andaluces de Toulouse. Conste asi para satisfacciôn de los compañeros solidarios.—El Secretario, Castellanos.

FEDERACION LOCAL AVIGNON. — Se convoca a todos los compañeros adheridos al M.L.-CNT en Francia, a la asamblea general extraordinaria que tendrà lugar el domingo, dia 24 de noviembre, a las dos de la tarde en Avignon. Importantes asuntos se pondràn a deliberaciôn. Se encarece la màxima asistencia. — F. Local de Avignon.

LOCAL GODALL. — Habiendo entrado en funciones esta Local de origen de Godall (provincia de Tarragona), se invita a todos aquellos compañeros que no estén aùn inscritos, procuren ponerse en relaciôn con la F. L. con la mayor urgencia posible, escribiendo a Martîn Pago, à Clairac (Pyr. Or.)

PRO CULTURA

A LA MILITANCIA DE TOULOUSE

La Seccion de Cultura y propaganda de este Secretariado, hace un llamamiento a todos los compañeros de Toulouse amantes de la superacion espiritual para que concurran a las reuniones que en breve celebraremos con el fin de intercambiar ideas e iniciativas dentro del marco constructivo de nuestro movimiento libertario.

Pensando que nuestra mayor suma de conocimientos harà màs potente nuestra acciôn para derribar al tirano que sojuzga a España, y que después del ocaso de Franco debemos encontrarnos con la màxima capacitaciôn posible para resolver los mùltiples problemas que la reconstrucciôn econômica y social de nuestro paîs nos plantearà inmediatamente de nuestra vuelta a los lares, insistimos con toda nuestra fuerza persuasiva en la llamada que este suelto representa, en la seguridad de que vuestro buen juicio, al que hoy apelamos, responderà con perfecta unanimidad a la voz de nuestra Federaciôn Local.

Nuestra emancipaciôn ha de ser obra de nosotros mismos, y tenemos el deber de superarnos, no en la medida de lo posible, sino màs aùn en el àrea de lo imposible. Hay en nuestro idioma un aforismo que dice: «Querer es poder» y debemos por ello querer siempre, en el sentido cultural, para poderlo todo en todos los sentidos.

Prôximamente, señalamos fecha y lugar para la primera de estas reuniones. Pensad que si entre todos lo sabemos todo, nuestro caudal personal de conocimientos serà mayor cuanto menor nùmero de cerebros sean precisos para almacenar la mayor suma de cultura. Sed orgullosos, con el sano propôsito de superaros y aprovechad todas cuantas ocasiones se presenten para enriquecer vuestros cerebros. Esta que os brindamos es ùnica e importante. Acudid todos. — Por la Federaciôn Local. La secciôn de Cultura y Propaganda.

S. I. A. (Tarn)

Todas las localidades del Tarn que tengan secciôn de SIA o deseen constituirla, pueden dirigirse a la Secretaria Departamental de SIA con estas señas: S. Pla, 122, avenue Demburg, Albi (Tarn). La nueva C. Departamental queda integrada por los compañeros S. Pla, secretario; Francisco Arbôs, Administraciôn y Contabilidad; Carmen Pallarés, Hospitales y Propaganda. Todas las localidades deben constituir la correspondiente secciôn de SIA. — La C. Departamental.

"Proletariado Militante"

Como habíamos anunciado, la Editorial del M.L.E.-C.N.T. inaugura sus publicaciones con la edición de esta obra, que debe conocer y meditar todo militante y persona culta.

Esmeradamente impreso y con artística cubierta, en breve aparecerá el primer tomo, que será puesto a la venta a 80 francos, precio de coste.

Pedidos, al administrador de «CNT»: 50, Allées Jean Jaurès, Toulouse (H.-G.).

A la edición de *El Proletariado Militante* seguirà *Origen, desarrollo y trascendencia del Movimiento Sindicalista Obrero*, por Palmiro Marbá.

La Revolución, por Gustavo Landaüer.

Del Principio Federativo, y una colección de folletos escogidos y de alto interés para la formación cultural del militante.

La Sección de Cultura y Propaganda del Comité Nacional M.L.E.-C.N.T. espera que la militancia sabrà prestar su concurso decidido para lograr la mayor difusión de las publicaciones que han de ser el éxito de la EDITORIAL DE LA ORGANIZACION, como una prueba màs de la capacidad colectiva del Movimiento Libertario Español y de la Confederación Nacional del Trabajo.

Suscripción pro-España

		Francos
SALDO M.L.E.-C.N.T. EN FRANCIA EN 30-9-46		7.116.376,35
Regional nùmero 1:		
F. L. Decazeville (Aveyron)	8.888,—	
» Rodez (Aveyron)	2.345,—	
» Sète (Hérault)	4.110,—	
» Cazouls les Béxiers (id.)	260,—	
» Bram (Aude)	1.780,—	
» Castelnaudary (Aude)	2.700,—	
Comité Regional	25.000,—	
F. L. Pézénas (Hérault)	1.200,—	
» Montagnac (Hérault)	1.200,—	
C. D. Decazeville (Aveyron)	5.285,—	
F. L. Alignan (Hérault)	700,—	
C. C. de la Cerdana (P. O.)	2.750,—	
F. L. de Carcassonne (Aude)	5.000,—	
» idem, idem	1.000,—	
» Trebes (Aude)	910,—	
» Maurheilan (Hérault)	800,—	
C. C. de Narbonne (Aude)	770,—	
Comp. de Pollestres (P. O.)	1.400,—	
F. L. de Severac (Aveyron)	1.100,—	
» Millau (Aveyron)	1.400,—	
» Frontignan (Hérault)	2.200,—	
» Cournonterral (Hérault)	1.000,—	
» Sète (Hérault)	3.000,—	
» Salsigne (Aude)	6.756,—	
» Bessan (Hérault)	600,—	
» Alairac (Aude)	1.250,—	
» Nimes (Gard)	1.930,—	
» Montreal (Aude)	1.800,—	
» Cannes Minervois (Aude)	150,—	
» Meyneis (Lozère)	2.500,—	
		89.784,—
Regional nùmero 2:		
F. L. de Luz St-Sauveur (H. P.)	6.420,—	
» Prayssac (Lot et Gne.)	630,—	
» Ste-Livrade (Lot)	1.220,—	
» Castelsarrasin (T. G.)	5.110,—	
» Toulouse (H. G.)	27.908,—	
» Cajarc (Lot)	400,—	
» idem, idem	1.900,—	
» Château Verdun (Ariège)	7.783,—	
» Albi (Tarn)	2.020,—	
» Montrejeau (H. G.)	4.370,—	
» Tarascon (Ariège)	10.000,—	
» St-Girons (Ariège)	3.010,—	
» Lavaur (Tarn)	1.000,—	
» Valence d'Agen (L. G.)	935,—	
» Septfonds (T. G.)	920,—	
» Puy l'Evêque (Lot)	2.900,—	
» Septfonds (T. G.)	870,—	
» Cestayrols (Tarn)	750,—	
» Foix (Ariège)	750,—	
» Mazèrez (Ariège)	500,—	
» Bessières (H. G.)	450,—	
» idem, idem	450,—	
» Terron (Lot)	400,—	
» Montech (T. G.)	1.000,—	
» idem, idem	560,—	
» Pamiers (Ariège)	2.765,—	
» Bagnères de Bigorre	2.700,—	
» Saverdun (Ariège)	3.000,—	
» Septfonds (T. G.)	2.000,—	
» Les Cabannes (Ariège)	1.000,—	
» Castelja loux (L. G.)	5.950,—	
» St-Girons (Ariège)	750,—	
» Lourdes (H. P.)	6.000,—	
» St-Juery (Tarn)	3.555,—	
		107.976,—
Regional nùmero 3:		
F. L. La Combelle (P. de D.)	500,—	
» Le Guèret (Creuse)	1.285,—	
» Aynes (Cantal)	1.235,—	
» St-Pardou (P. de D.)	1.520,—	
» Issioire (P. de D.)	350,—	
» Riom (P. D.)	60,—	
Dptal. de la Haute-Loire	1.950,—	
		6.900,—
Regional nùmero 4-5:		
F. L. Rouffignac (Doubs)	1.200,—	
» St-Jean de Mne. (Savoie)	2.451,—	
C. D. de L'Ain	1.000,—	
F. L. Villeurbanne (Rhône)	3.265,—	
		7.916,—
Regional nùmero 6:		
F. L. Rosteau (Vauclusse)	1.500,—	
C. C. La Vauclusse	6.000,—	
F. L. Aix en Provence (B. R.)	575,—	
» Draguignan (Var)	975,—	
» Marsella (B. R.)	4.149,—	
		13.199,—
Suma y sigue		7.342.151,35

		Francos
Suma anterior		7.342.151,35
Regional nùmero 7:		
F. L. La Teste (Gironde)	[illegible]	
» idem, idem	[illegible]	
» Cadouin (Dordogne)	1.500,—	
» La Teste (Gironde)	1.100,—	
» Blaye (Gironde)	1.000,—	
		5.800,—
Regional nùmero 8:		
F. L. Argilly (Côte d'Or)	650,—	
» Metz (Moselle)	900,—	
Comité Regional	4.500,—	
C. C. de Chalaux (Nièvre)	1.891,—	
C. D. de Côte d'Or	1.350,—	
C. C. de Chalaux (Nièvre)	425,—	
» idem, idem	1.250,—	
C. D. de l'Aube	150,—	
C. D. de Saône et Loire	200,—	
		11.316,—
Regional nùmero 9:		
F. L. Vauclar (L. Cher)	290,—	
» La Ferte St-Cyr (L. Ch.)	250,—	
» Archères Marche (Loiret)	1.350,—	
» St-Etienne Chigny (I. L.)	600,—	
» Montargis (Loiret)	1.200,—	
» L'Ile Bouchard (I. L.)	1.000,—	
» Ichy (Loiret)	1.360,—	
» Tours (I. L.)	3.000,—	
» Feux (Chers)	2.100,—	
		11.150,—
Regional nùmero 10:		
F. L. Rennes (I. V.)	3.755,—	
		3.755,—
Regional nùmero 11:		
F. L. Graillon (Eure)	300,—	
» Amiens (Somme)	1.000,—	
Comité Regional	20.000,—	
F. L. Combe la Ville (S. M.)	1.000,—	
» Magnitor (S. O.)	600,—	
» Cherbourg (G. Montpertus)	1.270,—	
» Rouen (S. I.)	1.165,—	
» Vitry le François (Marne)	1.150,—	
» Cherbourg (G. Montpertus)	1.401,—	
		27.886,—
F. L. Chatelaillon (Ch. Mme.)	700,—	
» La Rochelle (Ch. Mme.)	5.300,—	
» Poitiers (Vienne)	7.550,—	
» Fontenay le Comte (Vendée)	2.778,60	
» La Ruelle (Ch. Mme.)	1.700,—	
		18.028,60
Donativos particulares:		
J. Villanueva (regalo de un compañero de Cherbourg)	500,—	
V. Motin, Sisteron (B. A.)	100,—	
F. Zabalada, Ruffes	200,—	
Grupo Dormecy (Yonne)	1.250,—	
Un comp. de Virsac (Gironde)	104,—	
Grupo de St-Chely (Lozère)	1.200,—	
F. Avilés, Lasbordes	1.000,—	
A. Roig y E. Roig, Ste-Livrade	500,—	
Luis Teixidó, Gironde	300,—	
Sesma Gabriel, Toulouse	1.000,—	
Compañeros franceses de Villeurbanne (Rhône)	1.000,—	
C. Falcó, St-Martin d'Onde	100,—	
		7.254,—
Saldo M.L.E.-C.N.T. en Francia en 15-10-46.		7.427.340,95
EXTERIOR:		
Ateneo Hispano Brooklynd (E. U.)	24.300,—	
Sveriges Arbetares, Suecia	56.620	
Sveriges Arbetares, Suecia	66.007	
	122.627,—	
Comité Regional Bélgica	1.000,—	
Widmann Peña, Suiza	13.250,—	
Subdelegación de Panamá	73.067,77	
M.L.E. Africa del Norte	636.308,—	
M.L.E. Inglaterra	62.570,50	
S.I.A. Venezuela	24.567,50	
Secretariado A.I.T.	35.364,—	
Donativo particular	500,—	
F.A.I. de Torino (Italia)	1.250,—	
Compañeros españoles e italianos de América, por c/ «Cultura Proletaria»	208.000,—	
		1.172.804,77
TOTAL GENERAL en 15-10-46		8.600.145,72

REGIONALES DE ORIGEN

COMITE DE RELACIONES DE LA REGIONAL DE LEVANTE

Una vez mas nos vemos obligados, por imperativo moral, a hacer un llamamiento a vuestra solidaridad, tantas veces demostrada, en favor de cinco compañeros victimas de los campos de exterminio de Alemania, que despues de incalculables sufrimientos han quedado inutiles para realizar ningun trabajo que les permita subvenir a sus necesidades.

No podemos, de ninguna manera, dejar abandonados a su suerte a estos hermanos en ideal, y esta Comisiôn, consciente de su responsabilidad, acude a vosotros, para que en la medida de vuestras posibilidades nos ayudéis a mitigar la penosa situaciôn de los que luchando por el mejoramiento de los pueblos y por un ideal de paz y libertad, ven amargados los ùltimos tiempos de su vida por el dolor y el abandono.

Esperamos vuestra cooperaciôn todo lo màs urgentemente posible, significando que, una vez recabados los fondos resultantes, se procederà a su equitativo reparto entre todos los compañeros afectados de enfermedad e imposibilitados para todo trabajo.

Los giros a Liberto Peco, Impasse rue Bastiat, Toulouse, H. G. El Secretario Vicente Sanz.

COMARCAL GARROTXA-OLOT. — Los militantes de Olot con los de otros pueblos que componen la comarca, hemos concurrido al pleno anunciado y que tuvo lugar el 20 del pasado octubre. Todos los puntos del orden del dia se discutieron con alteza de miras, tomandose acuerdos de interes en relaciôn con la posiciôn geogràfica de nuestra comarca de origen. Lamentamos todos el reciente fallecimiento del compañero Bartolomé Figueras, de la comarcal de En Bas. Fué decidido y valioso militante de nuestro medio confederal y actuô con probidad y firmeza en la Colectividad de su pueblo. Nos toca continuar su obra y recordarle siempre como tanto merece. Si algùn compañero de Olot y su comarca no està en relaciôn directa con la secretaria comarcal, puede escribir a la direcciôn siguiente: Francisco Sala, 26, J. B. Lulli, Perpignan (Pyr. Or.)

Cursos gratuitos por correspondencia de Cultura General y del Militante

Organizados por la Secciôn de Cultura y Propaganda del Comité Nacional del M.L.E.C. N. T. (Toulouse, 4, rue Belfort; H. Gnne.)

Cuadro de materias paracuyo estudio se han inscrito alumnos y nombres de los Profesores que se encargaràn de la enseñanza de cada una de ellas:

Algebra y Trigonometria	*Profesor Juan GALI*
Aritmética	" *Natividad YARZA*
Contabilidad	" *Francisco GARCIA*
Dibujo Lineal y Artistico	" *Juan CALL*
Ciencias Fisico Naturales	" *Alberto CARSI*
Filosofia	" *Juan PUIG-ELIAS*
Geografia	" *Jesusa GARCIA*
"	" *Pablo BALLESTER*
Geometria	" *Juan CALL*
Gramàtica castellana	" *Juan ARNAU*
" "	" *Lorenza SERSA*
Literatura e Historia de la Literatura	" *Felipe ALAIZ*
Esperanto	" *Pedro VAQUE*
Catalàn	" *Roc LLOP*
Francés	" *Floreal PUIG*
Inglés	" *Pedro VAQUE*
Historia de la Civilización	" *René LAMBERET*
Puericultura	*Doctora Amparo POCH*
Pedagogia e Historia de la Pedagogia	*Profesor Ed. GAUSACHS*
Historia Movimiento Obrero	" *Bernardo POU*
Sociologia y orientaciôn general del Militante	" *G. B. (DIONISIOS)*

Que cuantos deseen inscribirse lo hagan sin pérdida de tiempo. La idea de un prontoretorno a España, en vez de ser obstàculo ha de ser acicate que estimule a la orientaciôn y capacitaciôn que permitirà comprender y servir mejor los intereses y las posibilidades de una Sociedad libre y fraterna.

Lo que aquî hagamos e ha vanemos, en este orden de trabajo, tendrà mañana allà repercusiones fecundas incalculables.

!!COMPANERO: CUANTO MAS SEPAS MAS UTIL PODRAS SER A TUS IDEALES!!

Correspondencia de España

Cartas recibidas de España, que se encuentran en este Comité Nacional, 4, rue Belfort (Sección de Coordinación), a disposición de los destinatarios:

Pedro Pérez Vergut, le escriben de Manresa, firmando Rosalito y Lucia; José Monzanis, le escribe de Barcelona su esposa Josefa Santos; Domingo Brunet, le escribe de Igualada su madre Angela Martorell; Daniel Roig Figueras, le escriben su hermano y Antonia Rom; Miguel Fernàndez, le escriben de Albelda Manuela y Maria; José Martí, le escriben de Leôn su esposa, los hijos de Justa, Jesùs y Anita.

Mauseriat, Hude, le escribe de Barcelona su hermana Càndida. América Gonzàlez, rue Lalande, 41, le escribe su amiga Guillermina; Inocente Garrido Torrija, le escribe de Guadalajara su hermana Lidia; José Molina, le escribe de Murcia su madre Luisa; Sofia Vives escribe a su hermana de Francia; Francisco Duro, le escribe de Agoncillo su esposa Eulalia Burgos.

Aviso urgente

Pregunta por José Vidal, de San Feliu de Llobregat, su esposa, que se halla gravemente enferma.

Dirigirse a Aparicio Abellô, 28, rue Marbotin, Bordeaux (Gironde), o a Mattas Garcia, 3, rue des Bouviers, Bordeaux (Gironde).

Sorteo de una moto

El C. D. de los Bajos Pirineos da a conocer todos los que posean nùmeros de la tômbola de la moto Becano, que en el sorteo que se ha efectuado en el dia de hoy ha salido premiado el nùmero 3.290 (tres mil doscientos noventa). La moto estarà a disposiciôn del poseedor del mismo hasta el dia 25 de diciembre prôximo; pasado el mencionado dia nadie tendrà derecho a reclamaciôn ninguna.

Pau, 8 Noviembre 1946. —Por el C. D. de los B P; El Secretario.

Necrôlogica

Ha muerto en Burdeos la compañera de Ildefonso Gonzalez

Acaba de fallecer en Burdeos la compañera Trinidad Gonzàlez, que compartiô estoicamente la vida y todos sus azares ingratos con nuestro buen Ilde.

En plena juventud y después de alternativas dolorosas demejoria pasajera, la generosa, la incansable y buena Trini ha dejado de existir en un momentoque no ha tenido para ella ni siquiera el consuelo de la presencia de Ilde.

Los compañeros que la conocîan la tenîan por hermana. Hermana era para todos y hermana ejemplar. No hay palabras màs expresivas para calificar su vida, sacrificada a este exilio desapacible que arruinô su salud y su vida. Todos la recordaràn con merecido afecto y la tendràn como nosotros presente en la ya larga lista de vîctimas que no contemplaràn ni viviràn la España recobrada.

Compartimos el dolor del compañero Ilde y el de todos los que conocieron a la abnegada Trini y sabîan de su desinterés y adhesiôn a las ideas.

Una vida joven menos, un recuerdo penoso màs.

PARADEROS

—Paradero o noticias de Ramôn Coronado Vilaplana, de San Feliu de Codina. Dirigirse a Coordinaciôn Nacional, 4, rue Belfort, Toulouse (Hte. Gnne).

—Paradero de Salvadora Hinojosa Arràn y de Andrés Gómez, para darles importantes noticias de familiares proximos. Escribid a Fabregat: 4, rue Massena, Auch (Gers).

—Paradero de Antonio y Domingo Hurtado. Escribid a Viladomiu: 16, rue Subpréfecture, Pamiers (Ariège).

Se desea saber el paradero del compañero Juan José Muñoz, de Luna (Zaragoza). Pregunta por él Francisco Vives, 27, rue Paul Martîn, Montpellier (Hérault).

—Paradero de Bautista Arqués, Benjamin Llatont y Ernesto Sebastiàn, todos de Alcudia de Carlet (Valencia). Datos a José Alarcón, 2, place Krüger. Brive la Gaillarde (Corrèze).

—Paradero de Juan Gômez Mena y Manuel Lozano, que al principio del año 41 estaban en Paradero de Eugenio Alarcia, Eugenio Baigorri e Isidro Sabando, todos de Baracaldo. Noticias a Juliàn Iranzo: Chez Arroyo, 3, rue Cri-cri, Saint Jean en Royan (Drôme).

—Paradero de José Folch, de San Adriàn del Besós. Datos a Francisco Andreu, Gare de Eyrein (Corrèze).

—Paradero de Gregorio Fernàndez, para darle noticias de su hermana Maria Teresa. Noticias a Emilio Simorra: 7, rue Montagne Bernard, La Grand Combe (Gard).

—Paradero de Valentina Anchez Rojo. Noticias a J. Fernàndez: Le Martinet, La Bayte (Gard).

—Paradero de Magriñau. Noticias a Federación Local de Cèret: 1, rue Mirabeau, Cèret (Pyr. Orientales).

—Paradero de Evaristo Crechans, de Gerona. Noticias a Pedro Sans: Hôtel Rivière, Viedessos (Ariège).

—Paradero de Antonio Rabanel y de Isabel Vivancos, que estaban en Grabels en 1941. Datos a Manuel Ramirez: 5, rue Villefranche, Montpellier (Hérault).

—Paradero de Ramón Salas, de la Granadella (Lérida). Noticias a José Vandellós: Restaurant Mme. Matilde, Mont Louis (Pyr. Orientales).

—Paradero de Luis Gil Martinez, de Sorbas (Almeria). Datos a Pedro Martinez: Chateau Puy Blanquet, Sainte Etienne de Lisse (Gironde).

—Paradero de Juan López López, de Casares (Màlaga). Datos a Juan Ruizê Barrage La Castellane (Basses Alpes).

—Paradero de Salvador Perpi, de Barcelona, recién llegado de los campos de concentración de Inglaterra. Dirigirse a Joaquin Andreu: Rue Alfred de Musset, Cazoules les Béxiers (Hérault).

—Paradero de Daniel Loriente, maquinista ferroviario, que vivó en Figueras hasta el fin de la guerra, y de Andrés Molina, de Aguilas (Murcia). Datos a José Atanasio Moreno: Quartier de la Gare, Cransac (Aveyron).

—Paradero de Jacinto Campos Marin, Daniel Gómez Ríos y Marcelino Clemente Pozo. Datos a León Casaus: Cantine Bollard, Falaise (Calvados).

—Paradero de Idelio de la Cruz Girón, de Bujalance (Córdoba), y de Pedro Alvarez Eslava. Datos a Francisco Ortigosa: Federación Local de Castres (Tarn).

INFORMACION GENERAL

Federaciones Nacionales de Industria — **Sección de Iniciativas, Proyectos y Estudios**

La elocuencia de los nûmeros

Los servicios de propaganda en los países totalitarios, pretenden, con arte, algunas veces magistral utilizar los nùmeros como dóciles instrumentos de divulgación de sus magníficas y màs o menos verídicas realizaciones, tendiendo a presentar, a golpes de sendos grâficos, de planificación, producción y estadística, las bondades de un régimen que se quiere demostrar excelente y justo.

Pero los nùmeros tienen malas jugadas. Momentàneamente se someterán a toda suerte de mixtificaciones; pero, a la corta o a la larga, no dejarán de alinearse unos al lado de otros para dar, en su justa proporción, la longitud de oreja del que creyó haberles domesticado y utilizarles, precisamente, para ocultarla de un modo solapado, aunque pueril.

*

El Consejo Supremo Soviético acaba de adoptar el presupuesto para el año 1946.

Ademàs de la notable aumentación de inversiones en el orden industrial y de la disminución del capítulo de gastos para Ejército y armamento, ofrece otros aspectos que merecen ser considerados con el màximo interés.

Sobre un presupuesto total de 333.000 millones de rublos (contra 302.000 millones en 1945), 201.000 millones, es decir el 60 por 100, son provistos por el impuesto sobre las transacciones comerciales (en otros términos, sobre la distribución y el consumo). En 1945 no se le exigió a este impuesto màs que el 40 por 100 (120.800 millones de rublos) de los ingresos totales del presupuesto, lo que representa para 1946 una aumentación del 40 por 100 (80.200 millones de rublos màs).

Es curioso señalar el acrecentamiento de este impuesto sobre la distribución y consumo, que casi todos los países del mundo han desechado por injusto y antidemocrático.

Injusto, porque al llegar la mercadería al consumidor, éste paga el impuesto no solamente sobre el valor de origen o de costo de la mercadería, sino también sobre el total de los recargos que por diversos conceptos le han ido haciendo todos los intermediarios, màs el porcentaje del impuesto, que éstos deben, a su vez, abonar al Estado y que, como es natural, han ido acumulando sobre el precio del producto. Por lo que el comprador paga impuesto sobre impuesto, màs el montante de los diferentes impuestos que correspondían desde el productor al tendero y que todos han eludido, en perjuicio exclusivo del consumidor.

Es antidemocrático, porque es el único impuesto que grava por igual a ricos y a pobres.

Los impuestos directos, en cambio (los de los que—menos mal—son exonerados los económicamente débiles), no constituyen màs que una pequeña partida del presupuesto y en disminución a la del ejercicio anterior: 23.000 millones en 1946 contra 40.000 millones en 1945.

Otro detalle interesante. El impuesto sobre las utilidades, en este presupuesto, está en franca regresión: 16 mil 40 millones de rublos en 1946, contra 16.848 millones en 1945, y no representa màs que el 5 por 100 (16.040 millones de rublos sobre 333.000 millones), cuando tradicionalmente representaba el 13 por 100 en los presupuestos anteriores.

Y he aquí la conclusión que, con la rudeza y la sinceridad que les caracteriza, nos proporcionan los nùmeros: la Unión de Repùblicas Socialistas Soviéticas posee, como ningún otro Estado burgués, un sistema impositivo que encarna, con el más extremado proteccionismo capitalista, el trato más injusto y abusivo que puede ser aplicado a las masas laboriosas de un país.

Problemas agricolas

Son los ensayos efectuados durante el período 1936-39 que nos permiten discutir y estudiar los aciertos y errores que tuvimos en nuestras realizaciones.

Es, pues, necesario, a mi entender, de que sean recordados estos errores para poderlos evitar en lo sucesivo, puesto que fueron, en su mayoría, debidos a la inexperiencia y, por ello, involuntarios.

Los problemas que, al crear las Colectividades, se plantearon, pueden ser interpretados de diversas formas, ya que, en algunos sitios tuvieron éxitos unos principios que, aplicados en otro, no lo tuvieron tanto, quiere decir que, en el plano local, las Colectividades pueden resolver un buen número de ellos.

Ahora bien; el error màs grande de una Revolución como la nuestra, que debía cambiar las concepciones capitalistas y estatales, fué, en algunos sitios, el dejar en pie el sistema monetario. Nosotros, en aquel momento no sabíamos exactamente a dónde eso podía llevarnos, pero el tiempo se encargo de demostrárnoslo ampliamente.

Yo conozco un pueblo en el cual, unas pocas familias—una quincena—constituyeron una Colectividad y fué ésta tan floreciente que, empezando de la nada, cuando tuvimos que abandonar España, se llevaron para Francia unas ochenta mil pesetas. Si tenemos en cuenta que ya no quedaban hombres en el campo, pues estaban en el frente y que sólo las mujeres trabajaban, vemos que la Colectividad fué un verdadero éxito, pero si todas las Colectividades hubieran hecho igual, ¿a dónde hubiera eso llevado a nuestra economía? Y no critico precisamente esta colectividad, cuya organización era ejemplar—un día escribiré su funcionamiento—sino el sistema.

Para nada puede servirnos el que las Colectividades se enriquezcan. No olvidemos que esto nos llevó, y nos llevaría de nuevo a idénticos defectos y errores de los del capitalismo, que es justamente lo que queremos evitar. Con la guerra estuvieron alejados de estos problemas, aquellos que podían haberles dado solución. No se concibe que entre colectivistas se ponga precio a una cosa cualquiera, puesto que la ambición personal subsiste y a todos les gusta vender cien peselas màs caro que màs barato.

Suprimiendo el sistema monetario, a excepción de las compras que efectuaría la Federación Nacional de Industria (a ser posible ni así) se evitaría el mantenimiento de unos vicios que nosotros tnemos que eliminar para siempre de nuestras realizaciones.

Yo consideró que, en nuestra Revolución, el hombre no debe necesitar otra moneda que su trabajo, es decir, a cambio de su aportación personal, cuando puede hacerla, se hace acreedor, con idénticos derechos que los demàs, a disfrutar de idénticas ventajas en la satisfacción de todas sus necesidades, cosa que actualmente le està privado, y que no se puede lograr inmediatamente pero que yo creo que tampoco se necesita mucha fuerza de voluntad para alcanzarlo.

Otro problema, no menos interesante, es el mantenimiento de las Colectividades pobres.

En efecto, hay pueblos que son tan pobres que una Colectividad no puede solucionarles su problema económico. Para éstos yo no veo màs que una solución. Si no quieren subsistir a base de la solidaridad de las otras Colectividades, deben abandonar estos pueblos dirigiéndose hacia otros màs ricos y necesitados de mano de obra. En la futura sociedad no debe ser problema el irse de su casa, puesto que la propiedad individual debe dar paso a la propiedad colectiva.

No debemos olvidar tampoco que las màquinas, elemento del cual no nos hemos podido servir en gran escala durante la revolución, deben y pueden ahorrar esfuerzo a los trabajadores y contribuir a hacer màs bella la vida.

M. MARGARIT.

Colectivización Agraria de Tivisa

Esta Colectividad formada por catorce familias ,alcanzó por el paulatino impulso de nuevas adhesiones, a tener màs de 70 en el mes de junio de 1937. El reducido número al ser fundada y la adhesión lenta de las nuevas familias, nos facilitó la organización, la cual concebimos tan amplia, desde el principio, como para formar parte de ella el pueblo entero.

Para ingresar, bastaba conformarse a aportar su contribución al trabajo, como todos los demàs y tener los mismos derechos. Se aceptaban los nuevos colectivistas inmediatamente, sin distinción de ideas políticas o sociales.

Procuramos mejorar en lo posible la realización del trabajo; juntando en una cuadra construída expresamente, todos los animales de labor y así un compañero solo, podía cuidarse de todo. Empleando el servicio del camión. Adquiriendo una màquina trilladora (la primera que vimos en Tivisa). Las mejoras realizadas en la tierra hace falta verlas para darse cuenta de su importancia. Se procuró colocar cada cual en el lugar màs acorde a sus fuerzas y capacidades.

Las labores eran organizadas por un delegado general del trabajo de la tierra, ayudado por varios delegados encargados de las partidas de tierra o cultivos que màs conocían. Un delegado para el ganado lanar y cabrío. Un delegado para las bestias de labor, etc. Debe tenerse en cuenta que los delegados eran trabajadores como los demàs, no zànganos inùtiles y molestos. Se montó una oficina llevàndose desde el primer día la contabilidad por partida doble.

Instalamos un Economato en el que se procuró tener toda la variedad posible de géneros, una panadería y una carnicería. Para esos tres establecimientos, donde los artículos eran adquiridos a precio de coste, poco más o menos, se entregó a cada familia una libreta que se hacía servir de la siguiente manera:

Familia núm. x. Compañero xx (por ejemplo un matrimonio solo).

Semana primera. Jornal familiar 35 pesetas.

Día x: 10 kl. de pan, 6 pesetas; 29 pesetas.

Día x: 1 kl. de carne, 3 pesetas; 26 pesetas.

Día x: 1 ll. de bacalao, 1 peseta; 25 pesetas.

Día x: 2 pares alpargatas, 7 pesetas; 18 pesetas.

Día x. Total sobras 18 pesetas.

El salario familiar era igual para todos, siendo distribuído así:

El hombre, cabeza de familia, 3 pesetas; la mujer, 2 pesetas; hijos mayores de catorce, 1,25; niños y ancianos, una peseta.

Se pagaba cada semana, usandose una página de la libreta. Ese salario que parece bajo, no lo era en realidad, aunque, como todo lo que logramos realizar no lo era en forma definitiva y todo estaba continuamente en camino de ampliarse y perfeccionarse, buscàndose ùnicamente asegurar el éxito de la Colectividad, al mismo tiempo que satisfacer nuestras necesidades, sin tener que pensar en el ahorro individual. Ademàs se dió apoyo a alguna Colectividad que, en sus comienzos tuvo dificultades.

Se repartían gratuitamente, el vino, aceite, hortalizas, patatas, etc. Servicio de peluquería para hombres y para mujeres gratis, así como también los servicios médico-farmacéuticos (al médico se le pagaba mensualmente la cuota convenida y a la farmacia las medicinas que se habían ido a buscar durante el mes, bastando pasar antes o después, por la oficina para timbrar las recetas). Igualmente corría a cuenta de la Colectividad todo otro servicio sanitario.

La Colectividad tenía una pensión para los colectivistas solos que querían ir y para los compañeros de paso en el pueblo. Montamos un café, que resultó ser el sitio de reunión y la alegría de todos, desterrándose la embriaguez y los juegos de dinero.

Todo lo mencionado no es màs que un esbozo de lo que eran nuestras aspiraciones y, desde luego sabemos que no hicimos nada perfecto, pero, eso sí, no cerramos el paso al progreso que cada día se podía aportar.

De nuestra Colectividad, creemos se puede tomar algo como modelo, sobre todo por la sencillez y fàcil control de todo. No dudamos que otros han llegado a lograr mucho màs y ahí està nuestro mayor deseo, poder imitarles y superarles si es posible, cuando haya la oportunidad.

Como realizaciones deseadas y planeadas para el futuro, figuran: Escuelas, Bibliotecas, conferencias y charlas. Cine, teatro, edificios sanitarios de prevención, cura y convalecencia. Duchas, baños y piscinas. Agua corriente. Campo de deportes y gimnasio. Excursiones. Y un Pueblo nuevo y moderno, del cual las viviendas reunieran todo el confort y las comodidades.

Una de las cosas que màs encontramos a faltar fué la Federación de Colectividades Agrícolas para que el triunfo de ellas fuera digno de la idea que defendemos y para evitar que no se caiga en el defecto y en la organización capitalista. De lo contrario nos expondríamos en el futuro, a que nuestras Colectividades no diferenciaran mucho de esas compañías burguesas ya existentes.

La brevedad que debe presidir esa redacción, nos impide extendernos en amplias consideraciones que algunos puntos merecerían, pero para terminar no podemos pasar por alto el grato recuerdo que guardamos del compañero que, para orientarnos en la organización de nuestra obra, a petición nuestra, nos envió la Regional llegando así, por la enorme voluntad de todos, a superar todas cuantas dificultades encontramos para constituir nuestra Colectividad.

Eugenio CEDO.

Direcciones de las Comisiones Nacionales de Relaciones

PESQUERA
Adolfo Escofet: 43, rue des 36 Ponts, *Toulouse* (Hte. Garonne).

FERROVIARIOS
Agapito Martínez: 4, rue Belfort, *Toulouse* (Hte. Garonne).

EDIFICACION, MADERA Y DECORACION
Gregorio Pardo: 8, rue Ponzonville, *Toulouse* (Hute. Garonne).

AGUA, GAS Y ELECTRICIDAD
Francisco Collado: 4, rue Copefigue, *Toulouse* (Hte. Garonne).

FABRIL TEXTIL, VESTIR Y ANEXOS
Miguel Boada: 13, rue Bida, Toulouse (Hte. Garonne).

SANIDAD E HIGIENE
Mariano Briones: 18, rue Galy Casalat, *St-Girons* (Ariège).

PETROLEOS Y DERIVADOS
José Méndez: 4, rue Belfort, Toulouse (Hte. Garonne).

MARITIMA Y FLUVIAL
José Sanjuán: 27, rue de l'Olivier, *Marseille* (B. du Rh.).

ENSEÑANZA
Francisco Carreño: 50, Allées Jean Jaurès, Toulouse (Hte. Garonne).

SIDERO-METALURGICA
José Trujillo: 13, rue Bayard, Toulouse (Hte. Garonne).

ESPECTACULOS PUBLICOS
Nicolás López: 38, rue Garenne, *Sète* (Hérault).

QUIMICAS
Pablo Bravo: 37, rue Jules Verne, *Toulouse* (Hte. Garonne).

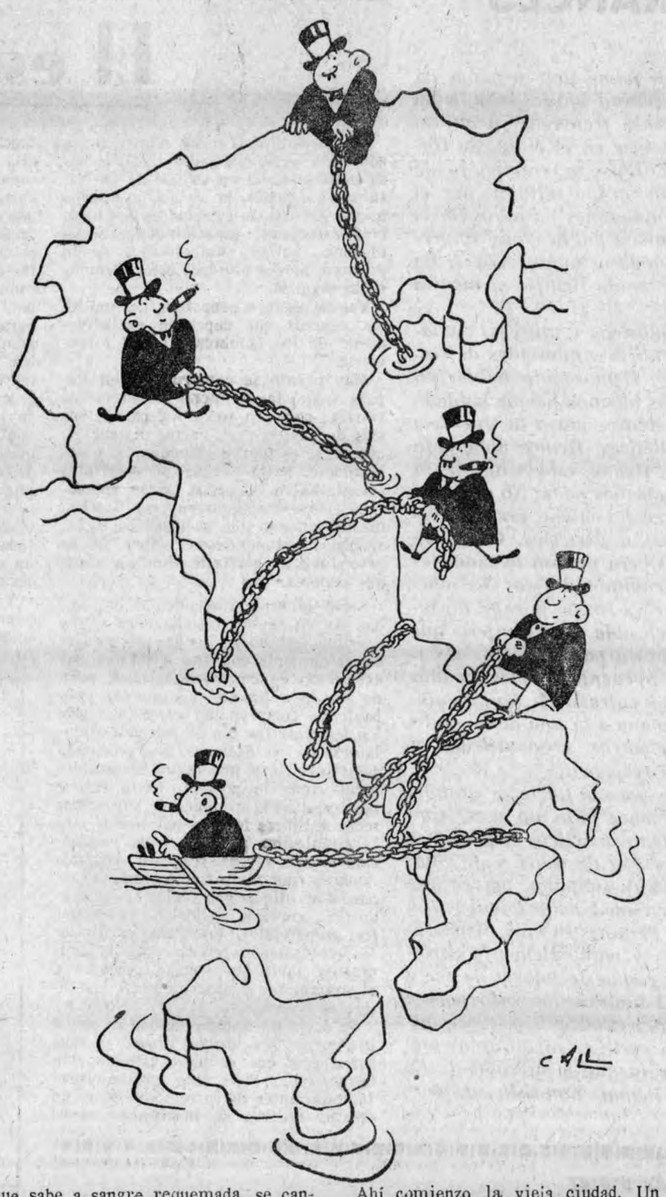
TRANSPORTE TERRESTRE
Pablo Benaiges: 3, rue Bouviers, *Bordeaux* (Gironde).

PAPEL Y ARTES GRAFICAS
Manuel Díaz Díaz: 6, rue Sainte-Ursule, Imprimerie Castellví, *Toulouse* (Hte. Garonne).

AGROPECUARIA
Eduardo Codina: 3, rue Bouviers, *Bordeaux* (Gironde).

NOTAS AL PASAR

LAS RUINAS DE ITALIA



De Spezia a Genova la vía férrea pasa por 9.. tùneles. Tres horas y media de marcha con ligeros intervalos de luz.

Llevo ya siete horas de pie, apretujado y dolorido, sin poder avanzar un paso ni estirar los miembros anquilosados. El humo que penetra por las rendijas de los vagones desvencijados nos ahoga y provoca un irritante coro de toses y exclamaciones de protesta. No hay luz eléctrica y la lectura es imposible. De un compartimiento vecino se desprende un penetrante olor a sudor de bestias hacinadas ajenas a la higiene. Por momentos siento la angustia de la asfixia.

Los breves claros de luz entre tùnel tùnel son àvidamente aprovechados. Cielo puro, mar azul y cristalino. Algunas velas latinas se deslizan por la tersa superficie. La brisa es suave y parece que las cosas se hallaban detenidas en el espacio. La pequeña playa laborada pacientemente en la roca por la batiente marina nos atrae como imàn. El tren sigue su marcha fatigada con un traqueteo atormentador. La visión de un castillo de lejana época es apenas captada por nuestro mirar inquieto entre dos apagones de la luz solar.

A todo lo largo del trayecto, no importa en qué dirección ni sobre qué línea, se tropieza con el signo de la barbarie contemporànea. Ruinas. Siempre ruinas. Màs ruinas aùn. Y sobre las ruinas, alguna cruz.

* * *

La ciudad està en fiesta. Tapices y banderas intentan ocultar las heridas que asoman por todas partes y que en algunos sitios se disimulan tras gigantescas muestras de propaganda comercial.

Las paredes son un muestrario de multicolores carteles. Génova saluda al presidente de la Repùblica, monàrquico y católico, emblema ajustado de este régimen titubeante que sólo se mantiene porque el pueblo, en todas sus capas y clases, se halla embriagado de disciplina y sumisión.

El presidente asiste a la botadura de un barco. Discursos. Italia entra en el período reconstructivo... et. La maniobra cuesta cinco heridos entre las filas de los verdaderos reconstructores. El presidente no se entera ni la prensa tampoco. Moloch no tiene cuenta de sus víctimas.

Patrissi, fascista reconocido, antiguo jerarca y jefe de milicia, habla en un gran cine de la ciudad. De Gasperi habla en Roma y ataca a la Repùblica en lo que puede tener de liberal y progresista clamando contra el pacto socialista-comunista realizado ante las elecciones administrativas. Nenni responde desde el Palazzo Ducal de Génova. Siente los pies en el aire y acude al tópico de los que se tambalean. Unidad. Unidad y orden. Mano dura en la gestión económica. Política ligeramente protestaria en lo exterior. En cuanto a España—ha dicho la Prensa—se atienen a lo que los demàs resuelvan.

El medio millón de tropas aliadas ocupantes—dice Negro, antiguo sindicalista adherido hoy al Partido Comunista—pesa como una techumbre de plomo sobre las decisiones del país. Su rostro refleja la fatiga del hombre que sabe que traiciona sus propias convicciones. Ayer fué compañero de Malatesta. Hoy es diputado y hombre de partido.

—El día que fuí elegido—dice—me sentí màs que nunca antiparlamentario y enemigo de esa comedia que se llama democracia.

Los demócratas cristianos gastan millones en carteles que hablan de dar la comuna al pueblo. Por contraste, los comunistas hablan de patria y profesan la religión, bendicen sus banderas y sus locales reciben la visita del «buen pastor». Los socialistas hablan de unidad, porque sienten los pies en el vacío. Los republicanos parecen los buenos chicos de la casa. Modositos y formales, en su propaganda parecen ofrecer un medicamento o un perfume.

La Federación Anarquista realiza una campaña sobre la inocuidad del voto como factor de progresión y expone las bases de la Comuna libre.

* * *

Inexperadamente tropezamos de manos a boca con el presidente y su cortejo. Esbirros disfrazados de los màs variados colores hacen de escolta. El «buen pueblo de Génova» (con gesto de inteligencia y de civismo que demostrarà al mundo lo que Italia es capaz de hacer, dirà Nenni en su discurso) borracho de entusiasmo aplaude y vitorea, agita banderas y carteles. Carteles de sumisión al jefe. Ninguno habla de la falta de pan. Nadie dice que las iglesias se reconstruyen con una actividad febril y la población se hacina en tugurios infectos que estaban destinados a la demolición. La gran masa de desocupados que a la diario llena las plazas en espera de trabajo no expresa su situación.

Los jóvenes cristianos desfilan con trajes y tamboriles de la Edad Media. Un autoparlante anuncia el programa del partido

Patrissi ha tenido poco éxito, pero sus secuaces han interrumpido con voces la manifestación presidencial en tanto que él habló tranquilo y a sus anchas.

Sobre un tejado de la barriada de Corsigliano se lee con claridad en grandes letras pintadas sobre las tejas ¡Viva el Duce! En un cruce de carretera de la popular barriada de Sampiedrarena, se ve en todos sus colores el retrato de Mussolini con su casco imperial, pintado en gran tamaño sobre la roca pulida de una pequeña montaña.

Y el pueblo grita .Grita hasta la desazón que se compensa en la taberna màs próxima donde por ironía que sabe a sangre requemada, se cantan canciones de Pietro Gori, el poeta de la anarquía.

* * *

Junto a la casa en que dicen habitó Colón en sus años primerizos subsisten aùn los restos de un exquisito templete de columnetas de màrmol bastante conservadas a través de los siglos. En el centro se levanta el círculo de un pozo. Allà habrà meditado el navegante que dicen genovés si en verdad lo fué y vivió en esa casa. En tal caso, a su vista se ofrecía una amplia bahía que hoy es el gran puerto de Génova, teniendo a su diestra las puertas de la ciudad. Dos altas torres almenadas y unidas a las defensas amuralladas. Una escalera de una pureza de concepción que colocaría en duro aprieto a màs de un constructor moderno ostenta a su pie una inscripción en caracteres latinos, en la que considera la obra como de utilidad nacional en caso de ataque enemigo. Nueve siglos han pasado sobre esta obra que aùn promete aguantar las inclemencias de la historia si no le toca correr la suerte de las construcciones vecinas, antiguas también, derruídas por la aviación y la artillería.

Ahí comienzo la vieja ciudad. Un poco màs abajo existe una placa que ilustra al pasante sobre el hecho de que allí existió un palacio construído 220 años antes de Cristo según la regulación corriente en las fechas de la historia.

Ayer eran todos palacios de orgullosos señores y màs de un duelo a daga y espada regó con sangre estas piedras centenarias. Las bellezas de estas construcciones se hallan menguadas por la pàtina de los siglos y por la sordidez de sus actuales habitantes. La aviación ha causado estragos terribles. Amplios boquetes de luz dan una tràgica animación a estas callejuelas tortuosas y cerradas en las que a veces tres hombres juntos pasan difícilmente. Un entrevero de pasadizos unen los palacios entre sí a alturas regulares. El paso por estas calles me produce una sacudida glacial que me estremece de pies a cabeza. Todo tiene la frialdad de un pasado muerto y sin retorno posible. Un silencio extraño domina el todo circundante. La tos seca de una mujer que nos observa desde una preciosa ventana ojival me vuelve a la realidad. Me había ensimismado ante la difícil lectura de una inscripción de nueve siglos. Las construcciones en pie parecen hermanadas—desde la lejanía de los tiempos—a las recientes ruinas...

* * *

Una tarde de lluvia fuímos al cine. Era temprano y la taquilla estaba cerrada. A la hora debida se estableció una batalla campal entre los circunstantes para lograr el billete. A puñetazo limpio, tirones y empujones, en forcejeo infernal, se estuvieron tres cuartos de hora para lograr un servicio factible en quince minutos. Tal acto de barbarie no lo había visto nunca ni entre los descentrados aficionados al fùlbol o a los toros, que son bàrbaros de verdad.

Nada se realiza fuera de la dirección de los partidos. El jefe manda, en todos los sectores. La unidad es la palabra sagrada de la que nadie se desprende. Unidad amorfa y sin otro sentido que el dependiente del Estado. Por lo bajo cada partido conspira por la supremacía general en la dirección del país.

Pero los obreros creen en esa unidad que es orden de partido y aun aquellos que comprenden sus defectos y su nulidad efectiva ceden ante el sentido disciplinario, y ahogan el deseo íntimo que les induce a la rebetdía.

* * *

La Federación Anarquista labora incansablemente por la recuperación moral de este pueblo escarnecido. Organiza Comités sindicales que recogen y animan lo que de rebelde existe en el hombre del trabajo. Crea bibliotecas y centros de estudios en oposición a la cordial fraternización del vino. Realiza centenares de conferencias ilustrativas. Batalla duramente contra la moral en uso arremetiendo contra los pastores de todos los templos. Organiza cooperativas en función de realización presente del principio de una nueva economía. Forman sus cuadros disgregados por veintitrés años en los que no cesó la actividad individual hasta en las mismas cárceles y campos e islas de internamiento.

* * *

Murió Di Grandi, uno de los tres secretarios de la Confederazione G. del Lavoro. En vida era socialista. Así se decía. Se le enterró como un santo varón. Los dos secretarios restantes y el substituto acudieron, en Roma, a una misa por el reposo de su alma. Uno de ellos es D. Vittorio, hoy comunista y ayer y siempre sedicente enemigo de la Iglesia.

* * *

El faro del puerto de Génova fué el único testigo.

El Monte de San Beniglio era refugio propicio contra los raids aéreos sobre la ciudad de Génova. Una serie de galerías daban cabida a tres millares de familias que acudían con mantas y efectos a dormir al amparo de la montaña de piedra. Otras galerías servían para tropas de alemanes e italianos. Algunas màs eran depósito de municiones y estaban estratégicamente distribuídas en direcciones diversas.

No se sabe cómo ni quién fué. La montaña voló un día movida por explosión terrible. Y estaba cuajada de gente oculta en sus entrañas. De refugio se convirtió en tumba. Ni uno salió vivo ni a nadie se sacó muerto. Una gran cruz despierta en la memoria de las gentes tan tremenda tragedia de la que casi no habló la prensa. Era demasiado enorme para explicarla al mundo.

El Monte San Beniglio es el símbolo de la actual Italia. Un montón de ruinas y sobre ellas, triunfante y retadora, una inmensa cruz.

ILDEFONSO.

Exposicion de telas de Sans Amat en Muret

Invitados por la Federación Local de Muret nos trasladamos días pasados a aquella localidad para visitar la Exposición de pinturas del compañero Sans Amat.

Exposición extraordinariamente sugestiva por su valor en sí, símbolo a la vez de una labor tan diferenciada como la que realizan Sans Amat y tantos otros compañeros en medio de las crudezas del exilio, queriendo y consiguiendo contraponer a la opinión peyorativa que se tiene a veces de los exilados, un esfuerzo inteligente y bien realizado de altas inquietudes.

Veinticuatro obras expone el compañero Sans Amat en dos salones de la Subprefectura de Muret. La mayor parte de los cuadros—y la mayor tentación del artista—se ha dedicado al paisaje. Intento plausible en este Midi francés encarado al Pirineo, tan rico en panoramas forestales marinos y fluviales.

Los paisajes de Sans Amat se distinguen por la maestría al entonar la distancia, al dar a las telas profundidad y espacio con probidad apasionada. Cada pintor tiene una característica, un estilo típico. Los primitivos daban casi siempre al paisaje un valor de plano alejado. El plano inmediato era un arco, una muralla, un término de obra construída. Por el ventanal se distinguía el paisaje a lo lejos. Sans Amat nos dà el paisaje inmediato y el remoto con entonación càlida, resolviendo las dificultades con precisión, una precisión que podríamos llamar descontentadiza, tan laboriosa y concienzuda como la de un miniaturista.

Este es el mérito, entre otros, del compañero San Amat. Sus verdes tiernos, su sombreado del agua corriente, lleno de obstàculos vencidos; su manera de interpretar la botànica detallista; sus horizontes entonados, su pincel reincidente en el trabajo, hasta conseguir calidades elaboradas y no simplemente contagiadas o «pegadas» a la retina, todas estas novedades nos situan gratamente ante los cuadros de Sans Amat, que tienen acusada expresión poética y a la vez recia de paisajes sentidos màs que vistos.

El arte, según Tolstoi, es emoción. Fuera de la emoción no hay màs que expresiones frías, calculistas, destinadas a no merecer ninguna perspectiva en el tiempo. Los paisajes de Sans Amat tendràn en el emocionario de mañana su viento de hoy, porque han sido concebidas y realizadas apasionadamente.

Esas casas aldeanas, esos viejos barrios, ese puente, esas marinas de Banyuls y de Barcarés, ese nido de «maquisard» del Tarn, esa maravillosa confluencia del Louge y del Garona son pruebas de acierto. Como las cuatro preciosas acuarelas de Collioure y las rosas en «panier». La naturaleza parece complacida màs que en dejarse copiar, en dar su màs sentida intimidad.

Nuestro parabien al artista y a los compañeros de Muret que han hecho posible una manifestación de arte tan levantada y compensadora en esta vía muerta del exilio. También del exilio nos ofrece Sans Amat un recordatorio en el cuadro de entrada en Francia de la muchedumbre de refugiados. Tiene para nosotros el tema tanto que recordar y sentir, que hemos contemplado el cuadro con emoción doble, como «Camino de la verdad», alegoría digna de mayores dimensiones, hasta culminar en un tapiz que podría ampliar la proporción de boceto dada al cuadro por el pintor. Merecía la ampliación con modelos y seguramente sería uno de los cuadros màs dignos de su siglo. —

F. ALAIZ.

LOS HECHOS Y LOS DÍAS

UN SOCIALISTA FRANCES EN LA U. R. S. S.

Diez y siete jóvenes franceses acaban de pasar siete semanas en la U.R.S.S. El Comité soviético de la Juventud antifascista había solicitado de cada uno de las organizaciones francesas juveniles, la designación de un adherente para participar en el viaje. Se trataba de una designación completamente libre, a condición de que el designado no estuviera en ningún grado influído por el trozquismo, presente o pasado. En estas condiciones ha ido a Rusia Paul Parpais, joven socialista francés, quien publica sus impresiones en «Le Populaire» teniendo el valor de reconocer que si ha visto en muchas cosas en la URSS no ha tenido tiempo ni medios de comprenderlas.

He aquí lo que dice: «Hemos visitado fábricas y museos, ciudades y campos, aeropuertos y estaciones, llanuras y montañas de cinco mil metros, el mar Negro y el Báltico. Hemos oído hablar en ruso, en ukraniano, en georgiano. Nosotros mismos hemos hablado en alemán, en inglés, incluso en yidish. Hemos ido a la Opera, a partidos de fútbol, a presenciar luchas atléticas. Hemos aplaudido la danza del sable y las danzas de amor. Hemos estado de pie 18 horas cada día. Lo hemos visto todo y no sabemos nada. No sabemos nada porque el avión volaba muy alto, el coche va con excesiva velocidad, las inmediaciones del Dnieper están desiertas. Como no hablamos el idioma ruso y el museo y la Opera no son la vida, teníamos intérpretes y no traductoras. No teníamos dinero. No sabemos nada, porque no hay planos de las urbes rusas, porque no teníamos pasaporte para el interior, indispensable al extranjero que circula por Rusia. (Se nos dió al subir al avión para retirarlo al bajar). No sabemos nada porque no hemos frecuentado relación más que con miembros del partido y no hemos entrado en ningún domicilio privado. Desde las nueve de la mañana a la una de la noche el empleo de nuestro tiempo estaba estrictamente cronometrado al minuto, lo que no quiere decir que fuera respetado».

Continúa diciendo: «No sabemos nada porque Rusia es grande, y para comprenderla, con los rusos, no hace falta un mes, sino diez años. Cuando interrogáis a un ciudadano soviético—y lo hemos hecho, indiscretamente a veces—con la pasión de saber y de comprender al publo ruso que tiene toda nuestra simpatía, parece que el ciudadano soviético no advierte la necesidad de responder con precisión. No hay que ver mala voluntad. Se muestra muy dispuesto a satisfaceros. Pero cuando se es francés y eminentemente cartesiano, se pregunta de tal manera que la respuesta habría de ser a menudo sí o no, o bien un guarismo. El interlocutor ruso parece incapaz de adaptarse a esta disciplina intelectual.»

Hasta aquí el informador. Por nuestra parte no añadiremos una palabra ni un comentario. Que el lector juzgue la opinión de un marxista francés sobre el régimen que llaman marxista sus partidarios.

C.N.T. — Portavoz del M.L.E-C.N.T. en Francia — A.I.T.

El mapa de Espana visto por un reclusiano

El esqueleto ferroviario

Si nuestra Patria es admirable y admirada, explotada y codiciada, fecunda e incansable, en cuanto de la Naturaleza depende, no es así, ni mucho menos ,en cuanto depende de los hombres directivos, especialmente. Seguramente, porque, embelesados en lo primero, hemos olvidado completamente lo segundo.

Vamos ahora a ocuparnos de uno de los asuntos que dependen exclusivamente de los hombres: la red ferroviaria.

Muy pronto se construyeron en España (1848) las primeras líneas ferroviarias; como en todos los países, por vías de ensayo y en cortas distancias, que luego se fueron extendiendo, y enlazándose, hasta llegar al desarrollo actual, salvo pequeñas líneas accesorias. Después se construyeron los llamados ferrocarriles secundarios y los llamados «económicos», y por fin se procedió a la electrificación en algunos sectores.

Salvo el error fundamental del ancho de vía, estas instalaciones y sus servicios accesorios se han desarrollado en armonía con sus similares del extranjero en cuanto a calidad, pero no en lo referente a cantidad, pues habiendo comprendido el mundo que los ferrocarriles son el sistema circulatorio de las naciones, han procurado desarrollarlos y mejorarlos incesantemente todo lo posible, hasta cubrir las respectivas naciones de verdaderas redes de líneas férreas que sirven para la circulacion personal y de mercancías lo más rápida, segura y económicamente que permiten las circunstancias. Con ello se ven realmente aumentar las riquezas agrícolas, industriales, comerciales, turísticas y culturales rápidamente, reteniéndose la emigración hacia las grandes ciudades y al extranjero, y sincronizando los intereses colectivos.

Se decía en España cuando se iba a inaugurar una nueva línea: «¿Sabe usted para qué se ha construído este ferrocarril? ¡Pues para que se vayan los habitantes de la región!» Y sí, en efecto, muchos se marchaban, pero muchos más iban a ella, o pasaban por ella y la conocían, y como conocer es amar, algunos se quedaban y muchos volvían a atravesarla por placer. Porque el ferrocarril se hace para ir, pero también para volver; para sacar las producciones, pero también para traer las de otras regiones, para el intercambio de productos, de publicaciones, de sentimientos, de ideas, en fin, para el fomento de la cultura y de la riqueza general. Por esto los países que más vías de comunicación construyeron adelantaron más, fueron más prósperos y cultos; o sea a la inversa de lo que generalmente se cree, de que los países más cultos fueron los que más líneas establecieron. Y España, que se quedó con un esqueleto ferroviario, se atascó también en un esqueleto de cultura general, pues se da el caso de que existen españoles que todavía no han visto un tren, ni leído un diario ni tomado en serio la posesión de un libro.

Y esto, que parece una broma de mal género, se admite observando sobre un mapa, este mapa que yo estoy mirando, la red ferroviaria de España. Hay

desiertos como el que atraviesa el río Guadiana, que abarca el norte de Andalucía y el sur de Extremadura, en el que hay pueblos que distan 100 kilómetros de la vía férrea. El cuadrilátero enorme en Castilla, al norte de Madrid, y así otros trapecios y triángulos de grandes dimensiones que carecen de este medio de comunicación y de transporte. Antes de construirse el Ferrocarril Central de Aragón, que va de Valencia a Calatayud, hace pocos años, existía allí un desierto de 500 kilómetros de extensión, aislado del mundo. Se podía ir desde Madrid a Tarragona sin tener que atravesar un riel, y asimismo se podrían andar muchos kilómetros en muchas regiones sin encontrar el camino del Progreso de las vías férreas.

Pero no en todo, en este mismo aspecto, hemos de ser inferiores, porque es notorio que las locomotoras que circulan por España son las más limpias y cuidadas del mundo. Ved el paso de una de estas maravillas de mecánica en cualquier país: es un monstruo negro, ahumado y opaco, como sacado de un montón de chatarra. Ved, en cambio, el paso de una locomotra en España, aun en los trenes de mercancías: es una joya, reluciente y pulcra, con sus aceros pulidos como plata, con sus metales brillantes como oro; sin chorreras, ni manchas ni orín; a cual mejor, a cual más esplendorosa, más bella. Lo mismo ocurre en todo lo que depende del personal. Existe una emulación espontánea de superación en sus quehaceres que se traduce en perfección del trabajo. Las estaciones ferroviarias mismas, tan criticadas, tan execradas por la rutina y la ignorancia, resisten perfectamente la comparación con las de otros países, y algunas de las nuestras las superan en mucho por su limpieza, su disposición, su adorno con plantas y flores, y, sobre todo, por la solicitud y amabilidad para propios y extraños de sus empleados admirables.

Pero, desgraciadamente, esta amabilidad, aquella pulcritud en el cuidado de las locomotoras y demás material ferroviario no pueden en modo alguno aumentarlo, y se da el caso triste de que España es la Cenicienta de Europa, y casi del mundo civilizado, en cuanto a extensión de red ferroviaria y, por tanto, proporción de sus caminos de hierro con los kilómetros cuadrados de extensión territorial de la nación. Solamente un dato para notar esta lamentable deficiencia: Francia, con sus 550.000 kilómetros cuadrados de territorio, tiene unos 44.000 kilómetros de vía férrea, casi toda unificada en el mismo ancho, el normal de 1,440, mientras España, con sus 500.000 kilómetros cuadrados de territorio, cuenta con unos 14.000 kilómetros de vías con cinco o seis anchos diferentes, desde el normal de 1,675 al liliputiense de 0,750. En carreteras pueden hacerse idénticas observaciones, por todo lo cual se impone una revisión seria de estos aspectos de nuestro atraso y pasar sin pérdida de tiempo a su remedio, si se quiere levantar a España del letargo en que el abandonno la ha sumido. Sabemos de antemano lo que se nos objetará: que España, después de Suiza, es el país más montañoso; que la gente emigra cuando se construye un ferrocarril; que hay regiones estepárias que no darían vida a las nuevas vías de comunicación; que podemos ir tirando...; que las diferencias de nivel de su suelo, sobre todo en la relación de la orla litoral baja, con la altura media de la meseta (unos 700 metros), son un inconveniente; que la abundancia de barreras montañosas; que la existencia de ríos cenagosos y de riberas flojas, etc., etc.

Se nos dirá que en la línea de la costa cantábrica se tuvo que construir una especie de elevador de trenes que dificulta y encarece el servicio; que en la línea de Barcelona a Madrid existe el túnel de la Argentera, que es uno de los más largos de Europa, y su construcción, difícil por la índole de los terrenos, dió el fruto de una obra de ingeniería ferroviaria modelo en su clase, pero a precio de oro. Se nos dirá que la línea del litoral de Barcelona a Tarragona tiene, en los 25 kilómetros desde Villanueva y Geltrú a Castelldefels, diecisiete túneles y media docena de puentes sobre brazos de mar y grietas de la costa brava. Que el puente ferroviario de Tortosa fué de construcción costosísima, pues una de sus pilas metálicas tubulares (la del centro del río Ebro, precisamente) tuvo que profundizarse para fundamentarla hasta los 110 metros, que fué la obra de cimentación más profunda de Europa.

Nos dirán que la línea entre León y Gijón, y el Puerto de Pajares comprendido en ella, es modelo de dificultades técnicas vencidas, con su línea en espiral, con sus túneles escalonados, con las duras pendientes, si difíciles para la subida, peligrosas para el descenso. Como los trozos de Amurrio, Molledo, Betanzos, el de Monforte, el de Jaca, el de Medinaceli, donde la carretera tiene diez pasos a nivel en diez kilómetros. Estos trozos y otros son ejemplos todos de hábil y costosa ingeniería, etc., etc.

Pues bien; a pesar de esto y de mucho más que el vulgo ignora, es indispensable dotar a España de una red completa de comunicaciones, en primer lugar por aquella razón que exponíamos anteriormente, o sea de que las vías enriquecen, y España necesita enriquecerse en ella misma, autóctonamente, sin esperar a construir vías cuando sea rica. Ya lo fué como consecuencia de sus ricas colonias y, claro, no lo hizo, por esto mismo, porque era rica y no tenía necesidad de mayor riqueza, pues se daba el gusto orgulloso de propalar (creo que leyenda) de que en el puerto de Vigo había hundido catorce galeones cargados de oro y, no hacía nada por sacarlos a flote.

En fin, hablando seriamente, ya sabemos que existen proyectos de ampliación de nuestra red ferroviaria, confeccionados por nuestros ingenieros eminentes; sabemos que contamos con personal subalterno excelente sobre toda ponderación; sabemos que los ferrocarriles y carreteras buenas enriquecen; sabemos que en nuestro país falta trabajo; sabemos la garantía internacional que representa España; sabemos que en el país mismo hay energía eléctrica y carbón para asegurar su actividad. Sabemos que en los talleres de San Andrés (Barcelona) se construyen las mejores locomotoras; que en Bilbao se fabrican los mejores rieles de acero, de gran longitud, que son expedidos a otros países por su calidad incomparable.

Sabemos también, y esto es esencial, que España es un Lázaro tullido que sólo espera una voz cariñosa que le diga: «Levántate y anda.» «Entonces —se nos dirá—, ¿qué falta?» A cuya pregunta contestamos, desde luego: Pues sólo falta que exista un Gobierno que sepa todo esto, y que, con la aquiescencia de todo el país, que no desea otra cosa que su bienestar y su progreso, ponga manos a la obra para que ese esqueleto se transforme en un sér fornido, musculado poderoso, que sea la admiración del mundo. Pero hay que llegar a tiempo, antes de que el esqueleto se calcine al calor ardiente de nuestro sol y a la ignorancia crasa de quien debiera saber todo esto y remediarlo.

Esos hombres que sólo saben criticar, que sólo hacen que discutir, que viajan como maletas, sin mirar el paisaje, sin mirar el mapa...

Bien tenía razón Diógenes, el filósofo ateniense de la Escuela Cínica, nacido cuatro siglos antes de nuestra Era, que buscaba un hombre. Nada más ni menos que ¡un hombre!

ALBERTO CARSI.

Anecdotario

Un día de primavera de 1933, cierto buen compañero, mecánico montador, tuvo que desplazarse de la ciudad en que residía habitualmente a un pueblo no muy distante.

Una vez sentado en el tren, sacó del bolsillo el semanario «Tierra y Libertad» y se puso a leer tranquilamente.

Frente al compañero estaba sentado un cura. Este dirigía furiosas miradas al vecino que tenía delante. Al parecer, el cura no podía tragar la saliva ni permanecer tranquilo. Sus ojos tenían tan pronto una expresión de resentimiento como de conmiseración. Hasta que por fin no pudo resistir y preguntó a nuestro amigo el mecánico:

...¿Podría usted decirme la distancia que separa a un anarquista de un malvado?

—Inmediatamente —contestó el interpelado sacando un metro plegable del bolsillo.

El cura estaba como quien ve visiones. El mecánico midió con el metro la distancia desde las propias rodillas a las del clérigo y dijo a éste con la mayor sencillez:

—¿Qué era lo que le interesaba?

—La distancia que separa a un anarquista de un malvado.

—Acabo de medirla: aproximadamente veinte centímetros.

Aspectos de la postguerra

LOS MODERNOS FARISEOS

La situación general de incertidumbre y de inestabilidad que vivimos en todos los órdenes de la vida presente, no es casual, ni momentánea. Es una consecuencia lógica, inevitable, de la virulenta crisis que padece el sistema político-económico que nos toca vivir.

La guerra ha sido la culminación trágica de esta tremenda crisis. La postguerra será una prolongación fatal.

Las tendencias reformistas de orientación bien definida y que encuentran campo abonado, podrán servir para prolongar agonía, pero la decadencia y la descomposición de la economía liberal-capitalista, se cumple como toda ley biológica.

Hemos tratado de demostrar cómo resitte todo el sistema, cómo intenta prolongar su existencia, si existencia se le puede llamar a lo que la dificulta y la hace triste e insoportable, manteniendo todas las miserias, las injusticias y desigualdades presentes. Y todo ello se efectúa paralelamente a la acción de unos partidos políticos, llamados de clase y de unas organizaciones sindicales sometidas a orientaciones políticas.

Los partidos políticos más caracterizados y representativos de un obrerismo de despechados y de disconformes, pero sin que haya sabido encontrar u verdadero camino, ni su objetivo. Son los partidos que beben en el marxismo. Estos partidos se han dado de lleno a la acción gubernamental, sin esperar realizar su propia revolución. Han asimilado las reglas del oportunimo político y tratan de «empujar» al sistema capitalista, dándole previamente la mano. No tienen inconveniente en figurar en listas de gobierno al lado de los auténticos representantes del capital y a todas las dificultades económicas o de gestión que se presentan a los potentados, les ofrecen la misma solución: Nacionalización, nacionalización y nacionalización. Han encontrado la fórmula mágica que les permitirá actuar desde la cúspide. La revolución por decreto. Ya no son necesarios los trabajadores en su acción revolucionaria. Se reserva a los militares y a las fuerzas del llamado orden público.

Y paralelamente a esta obra se encuentran las organizaciones sindicales que siguen y sostienen la tendencia deformista sin contenido socialista.

Se han celebrado Congresos nacionales y también internacionales. En los mismos se ha puesto de manifiesto el abandono completo de la personalidad sindical, orgánica. La Conferencia internacional que dió nacimiento a la F.S.M. demostró incapacidad patente al propugnar el sometimiento a las determinaciones gubernamentaes.

En las organizaciones ganadas por el reformismo político y el colaboracionismo gubernamental y capitalista, no son los trabajadores los que piensan, opinan y deciden. Las soluciones llueven como un maná que hay que tragar, por malo que sea.

Los partidos políticos y las organizaciones sindicales reformistas, fundamentan su acción en concepciones centralistas, dirigentes y estatales a ultranza. Se quiere ser anticapitalista y se mantiene una colaboración llamada temporal, equivalente a una estatificación de actividades sociales, económicas, culturales, artísticas, etc.

Los hechos nos enseñan que esta ofensiva estatal, iniciada por los partidos del «proletariado» y sostenida por el sindicalismo reformista, en nada atenta contra la existencia del capitalismo, y si algún día atentaran sería para someternos a una nueva práctica de economía dirigida y estatificada. Una nueva modalidad de trabajo de cabo de vara, dando fecundidad al conocido capitalismo de Estado y que nada solucionaría contra la gran injusticia social y humana, puesto que el salariado seguiría y el capital sería almacenado por otras manos y para saciar intereses.

No nos cansaremos de repetir que el sindicalismo centralista se encuentra en una situación decadente que le llevará hacia un desprestigio total; muy posiblemente hacia su muerte y autoeliminación, elevando nuevos totalitarismos ultra-modernos. El sindicalismo, dentro de todo sistema totalitario, queda supeditado por completo a la línea trazada desde arriba, o es anulado por la fuerza y la violencia. En ambos casos es la muerte y la inoperancia.

Po otro lado, se trata de solucionar el descontento y el malestar social, orientando la atención de los trabajadores hacia el aumento de salarios. Y ello en circunstancias de inflación monetaria, producto de la terrible crisis industrial y económica que sufre el mundo. ¿Acaso los dirigentes sindicalistas han olvidado que el aumento del salario supone, en sociedad capitalista, aumentar la miseria, disminuir la capacidad de compra de los propios obreros? ¿Han olvidado que la subida de los precios es la consecuencia inmediata de tales medidas, y eso suponiendo que no se haya anticipado ya? ¿Es posible que se les haya olvidado? !Sólo se trata de facilitar la labor de los camaradas que gobiernan! De los que combaten al capitalismo sentados en blandos sillones, fumando grandes cigarros, emitiendo elocuentes discursos y prometiendo lo que saben que no pueden dar.

Afortunadamente aun queda en el mundo conciencia revolucionaria y ética social. Existe un movimiento sindicalista, un movimiento específicamente social y humano, que constituye la esperanza y el futuro de la sociedad. El socialismo libertario es la única concepción social, la única doctrina imbuida de verdadera savia socialista y revolucionaria, aportando las soluciones capaces de transformar la sociedad con garantías de continuidad, de respeto humano y de sentido práctico y hacedero.

JUAN BUNDO.

Aviso a nuestros Corresponsales

Rogamos a los compañeros corresponsales y paqueteros que no hayan liquidado los ejemplares que recibieron, del "Libro de Oro", remitan el importe con la mayor urgencia.

EL ADMINISTRADOR.

—De nuevo se habla de España con motivo de las reuniones de la ONU.

—Y de nuevo se espera en vano.

—¿Has visto lo que se dice de España?

—¿En América?

—En América.

—¡Si no se dice nada! Porque lo leído por sabido se deja. Que la ONU ayudará a España cuando España derroque a Franco y que lanzar a éste es cosa de los españoles, no de la ONU. Esto lo dicen ingleses y americanos hace dos años.

—Pues de España llegan noticias contradictorias.

—La primera es que el dictador se pone en jarras. Si Mussolini llega a tener el apoyo de las democracias como Franco, aún estaría en Italia. Franco encarcela a su antiguo ministro Beigbeder, de la misma manera que desembarcó a su cuñado Serrano Suñer cuando se marcaba

LOS BULOS y la papeleta electoral

el éxito de los aliados. Todo por adular a la democracia. Cada temporada se ponen en circulación bulos que ni siquiera tienen la pequeña sugestión de la originalidad. Ministerios y más ministerios. Cabildeos y más cabildeos... Y los españoles muriéndose de hambre y de angustia... Verás cómo de América nos llega estos días una invitación a nuevo compás de espera. Y los eternos adoradores del triángulo Roma-Moscú-Londres pasarán otro trago amargo para explicar el nuevo resbalón de las democracias, la nueva renuncia. La Carta del Atlántico está ya pasada por agua. Las reuniones sucesivas de los *Grandes*, por vino. Ningún *Grande* cree en lo que hicieron los *Grandes* y ya se habla en todos los tonos de revisarlo Lo que nadie revisa aquí es la miseria de los que trabajan, el vivir penoso de inválidos y enfermos, el retraso fisiológico de la niñez... El mundo está lleno de papeletas. Ahí tienes Polonia con sus electores a millones, pero sin pan...

ZUBICOA.